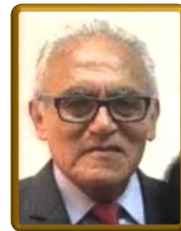


ESTADO NEOLIBERAL: CAPTURADO Y SECUESTRADO POR ORGANIZACIONES CRIMINALES FAMILIARES



POR ENRIQUE JARAMILLO GARCÍA (*)

En los años 90, Alberto Fujimori, instauró el neoliberalismo asignando al mercado como eje articulador de la vida social, económica y política y, desvaluó al Estado cuyo rol fundamental, es garantizar el ejercicio de derechos de todos los peruanos.

El Estado neoliberal (1990-2024) que hoy tenemos, es corrupto y mafioso, y ha sido capturado y secuestrado por organizaciones criminales familiares: Fujimori Fujimori, Acuña Peralta, Boluarte Zegarra, Cerrón Rojas, Luna Gálvez, López Aliaga y corifeos que, dicho sea de paso, tienen el control total del Ejecutivo, el Legislativo, e instituciones como: Defensoría del Pueblo y Tribunal Constitucional.

A 204 años de vida republicana, la ley no es igual

para todos, la burocracia es ineficiente; la seguridad ciudadana, la educación y la salud son un desastre. El 80 % de peruanos son informales, la mayoría pobres y extremos. El Estado neoliberal, no sabe cobrar impuestos. Tenemos una presión tributaria del 14%, la más baja de América Latina. Somos una sociedad anómica, aporofóbica, desintegrada, discriminadora, clasista, racista y desigual, donde las actuales empresas políticas privadas han aumentado la fragmentación social, económica y política; y hacen lo que les viene en gana; y más aún, se erigen como los defensores de la democracia (López, dixit).

¿Por qué estamos en esta situación? Como decía Aníbal Quijano, el Perú es independiente, pero la sociedad continúa organizada según las estructuras del poder

colonial, que denominó la Colonialidad del Poder. El denominador común de los problemas que aquejan al Perú es que las organizaciones criminales y políticas que controlan el Poder Ejecutivo, y el Congreso, además de ser corruptos y mafiosos, gobiernan para su propio beneficio y bajo la influencia de oscuros intereses: minería ilegal, narcotráfico, trata de personas y otros delitos; la mejor demostración es que tenemos como presidente del Congreso, a un personaje que defiende la minería ilegal, y es disciplinado vasallo de la familia Acuña Peralta, dueños de Alianza Para el Progreso (APP).

Desde el 28 de julio, existe una ofensiva mediática y política de los que defienden el Estado neoliberal que condenan al "dictador" Nicolás Maduro, pero aprueban una pensión vitalicia de 15 mil 600 soles, para el asesino y corrupto Alberto Fujimori, y la ley de impunidad para los delitos de lesa humanidad cometidos en los años 80 y 90. Despertemos, es hora de mostrar nuestra indignación y voz de protesta, para que se vayan todos estos delincuentes, antes que mañana sea demasiado tarde.

(*) Enrique Jaramillo García.
Activista social y político de la disidencia. Licenciado en Educación PUCP. Mg. en Política Social / Promoción de la Infancia UNMSM. Doctor en Ciencias Sociales UNMSM

